

**BALANCE DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS DESDE 1869  
HASTA 1909**

**La influencia del Positivismo en la filosofía san marquina de la segunda  
mitad del siglo XIX**

*Por: Helí Córdova Berona*

**1. Un camino abierto para la entrada del positivismo**

Para principios del siglo XIX, debido a los conflictos independentistas, las discusiones filosóficas no tuvieron gran realce en los claustros universitarios, es más, se diría que su desarrollo fue paupérrimo, sin embargo, las discusiones en el terreno ideológico fuera de la universidad estaban en todo auge y las novedades venidas de España contribuyeron en gran medida a desarrollar las discusiones ideológicas entre los conservadores y los liberales.

Las puertas para el desarrollo de la filosofía laica, a nivel universitario, empiezan a abrirse a principios de 1830, con la llegada del maestro español José Joaquín de Mora, quien se dedicó a la enseñanza en varios colegios e impulsó el desarrollo de los cursos de filosofía en los mismos. “A través de la filosofía Mora buscaba superar la enseñanza escolástica y se oponía a los puntos de vista de los grupos más conservadores.”<sup>1</sup>. Así dentro de los dos grupos, conservadores y liberales, que se habían formado, ambos trataban de encontrar presupuestos que les sirvieran para contradecir a sus detractores. Es característico ver que la sociedad estaba gobernada por grupos conservadores y que sentían la abrumadora presencia de fuertes tendencias liberales. Aparecieron figuras como Bartolomé Herrera quien dedicó sus esfuerzos al “establecimiento de gobiernos autoritarios y a la limitación de los derechos”<sup>2</sup> del pueblo.

Las perspectivas conservadoras de Herrera tenían un aspecto importante, la concepción providencial de la historia, que calará en lo profundo de la filosofía de épocas posteriores y que se concilió con el positivismo.

Entre las figuras antagónicas a Bartolomé Herrera tenemos a Benito Lazo quien plantea, que los conservadores solo reconocen un principio

---

<sup>1</sup> SALAZAR BONDY, Augusto. ob.cit. Pág. 53

<sup>2</sup> Ibid. Pág. 55

social, el de la autoridad, determinando que el pueblo solo tiene derecho a la obediencia y la sumisión. Esta forma de pensar no es anticristiana o irreligiosa, todo lo contrario, la mayoría de los liberales son creyentes y reconocen los valores y las virtudes de la religión cristiana.

A estos dos pensadores, que representan las tendencias ideológicas de su tiempo debemos agregar las figuras de Francisco de Paula Gonzales Vigil, Francisco Javier Mariátegui, José María Quimper y Sebastián Lorente, quienes pusieron mucho “énfasis sobre la educación como factor de cultura y progreso social, para quienes la instrucción a los pueblos es fuente y garantía de justicia y moral”<sup>3</sup>. Con ellos, y en especial en esta época, se prepara el camino para la entrada del positivismo al Perú, y en especial a la Universidad San Marcos.

Así podemos entender que, gracias a los liberales, el positivismo entró con mayor facilidad a los terrenos universitarios, y que ya empezará a desarrollarse ampliamente a partir del establecimiento de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad San Marcos, que vio nacer una de sus primeras tesis en 1869, con el título de El objeto de la filosofía de Isaac Alzamora, quien sería posteriormente Decano de la Facultad. Esta tesis fue aprobada por Sebastián Lorente, quien tenía el cargo de Decano por aquellos años. En ella manifiesta que, “la filosofía debe ser fundamento de todas las ciencias, el punto de unión más aún, el tronco de las diferentes ramas del saber, la cúspide de la gran ciencia”<sup>4</sup>.

## 2. El Positivismo en San Marcos

Es muy conocido, a partir de los estudios realizados por Salazar Bondy y David Sobrevilla, que el positivismo tiene su desarrollo luego de la guerra del pacífico, llegando hasta un cuarto de siglo más tarde. Sin embargo desde el estudio hecho a partir de las tesis de la Facultad de Letras de la Universidad San Marcos que datan de 1869 hasta 1909, nos percatamos que ya se estaba desarrollando, muestra de ello son las tesis sustentadas en la época mencionada, en donde sus autores muestran una fuerte influencia del positivismo spenceriano.

*El positivismo de Herbert Spencer*

---

<sup>3</sup> Ibid. Pág. 66

<sup>4</sup> ALZAMORA, Isaac. Tesis *Objeto de la filosofía*. En: Archivo Histórico “Domingo Angulo” de la UNMSM. CAJA 9 (151/VIII); Folio 383

Spencer ofrece una visión evolucionista de la realidad. Para él, el conocimiento en el desarrollo intelectual de la humanidad, busca construir la ciencia y la filosofía sobre una base empírica, rechaza la metafísica y ofrece la ciencia social como el único vehículo capaz de estudiar la sociedad.

Según Spencer, el conocimiento surge de la experiencia. Esta última es fenoménica y accesible a la observación. La experiencia se divide en dos categorías epistemológicas: lo cognoscible y lo incognoscible. Dentro de la primera cae lo conocido y lo que se puede conocer –la experiencia misma. De ella brota y a ella está limitado el conocimiento: se observan los fenómenos, se descubren sus relaciones, se conectan con inducciones que al repetirse y acumularse en la memoria resultan en el saber que llamamos sentido común y que nos permite sobrevivir. El razonamiento – otra habilidad adquirida por el organismo para sobrevivir – consiste en conectar conceptos derivados de la experiencia por medio de procedimientos aprendidos y aprobados por la experiencia misma.

La segunda categoría es lo incognoscible, lo que no se puede concebir o experimentar. En ella cae lo que está detrás de la experiencia, los objetos tradicionales de la metafísica y la religión: la realidad, la naturaleza absoluta de las cosas, el origen del universo, Dios, la conciencia, el tiempo y el espacio, la materia y el movimiento, etc. Al afirmar proposiciones sobre los incognoscibles, el razonamiento crea contradicciones, antinomias o suposiciones inauditas e inconcebibles. Por lo tanto, la metafísica no es posible.

Una vez aclarada esta distinción epistemológica, Spencer define la filosofía como un conocimiento completamente unificado y coherente. Su objeto es establecer no sólo las conexiones simples entre los datos sino también una concepción unitaria del por qué de las cosas. Representa el conocimiento más general de la realidad: El sentido común es el nivel más bajo del conocimiento no-unificado; la ciencia es el conocimiento parcialmente unificado; la filosofía es el conocimiento totalmente unificado. La filosofía comienza con las generalizaciones más amplias de las ciencias particulares que se sistematizan y se asocian para formar conceptos aun más generales, hasta llegar a una unificación total del conocimiento bajo primeros principios. La filosofía es, entonces, una superciencia, un depósito de verdades inductivas, de gran generalidad

que expresan las reglas que unifican el conocimiento y las condiciones en que se produce la experiencia.

*La ley de la evolución*

Para Spencer, la filosofía es una aplicación universal. La evolución va de lo natural y lo biológico a lo social y aun a lo moral.

El autor presenta una secuencia que empieza de la diferenciación biológica, continua con la aparición de la especie humana y su constitución como organismo social, y debe culminar con la adopción de un estado de progreso que supere la mera organización que Spencer llama civilización, para adoptar una calidad interna (moral) que revolucione la propia secuencia. La humanidad, según el autor, avanza por el camino de la adaptación y el refinamiento: de la familia al estado, pasando por la tribu, las comunas y las provincias; del comunismo absoluto al individualismo y a la propiedad privada.

El darwinismo de Spencer no siempre postula una dependencia mas o menos biológica, sino que concibe a esa dependencia como algo ya obsoleto, sugiriendo a cambio la idea de que los instintos (el de agresividad) dejen de ser acervo incuestionable de la conducta humana con la aparición del progreso cultural, para pasar a convertirse en nuevas practicas sociales y el florecimiento de una nueva educación.

Spencer es darwinista, pero se trata de un darwinismo social, que integra al factor sociocultural en la cadena evolutiva. El darwinismo valora el medio ambiente material y cultural, como condición necesaria para lograr un cambio genético.

Al sugerir Spencer la simultaneidad, en la sociedad, de una estructura organizativa global (el organismo) en una función especializada y complementaria en su seno (los sistemas), pretende avanzar en la historia de la teoría sociológica

### **3. Breve análisis de algunas tesis sustentadas de 1869 hasta 1909**

A continuación presentamos un breve análisis de algunas tesis sustentadas entre 1869 y 1909 que nos servirán de fuente para establecer la fuerte influencia positivista en la variante de Spencer, que se desarrolló en San Marcos.

Empecemos por evaluar, quizá uno de las primeras tesis sustentadas por las nuevas generaciones sanmarquinas. Se trata de Isaac Alzamora, y la tesis de bachiller que se titula El objeto de la filosofía. La primera

afirmación contundente que presenta en esta tesis es que la búsqueda del conocimiento no es de forma directa, sino que es necesario partir de lo más particular hasta llegar hasta los principios más generales. Podemos encontrar en estas primeras líneas que nuestro autor se desenvolverá por el terreno de lo empírico para encontrar las leyes fundamentales de la naturaleza, planteando indirectamente el desarrollo del método inductivo.

En el desarrollo de la tesis, se plantea una relación intrínseca entre la filosofía y la ciencia, en donde la primera caracteriza a la segunda como el saber que permite unificar y ordenar el conocimiento. Esta afirmación puede ser engañosa y llevarnos a pensar que la ciencia asciende a los terrenos etéreos de la metafísica (entendida como ciencia), sin embargo, nada más falaz que aquello; la relación que se está estableciendo es inversa, es la filosofía la que está siendo aterrizada al terreno de la ciencia. Alzamora considera que las verdades metafísicas son necesarias para el conocimiento, pero que por sí solas son estériles, han de presentarse necesariamente en relación a la experiencia.

En 1877 Alzamora sustenta su tesis de Doctorado, bajo el título de “La Verdad”. En esta tesis podemos apreciar como las ideas positivistas que maneja se encuentran claramente expresadas; así dirá que “estamos en la verdad cuando la idea de que tenemos de las cosas es conforme con las cosas mismas”<sup>5</sup>.

Sin embargo, hemos de notar que en ambas tesis, Alzamora se encuentra influenciado por una fuerte doctrina religiosa, como es la del catolicismo. En estas tesis se presenta de forma magistral la relación que ha establecido entre estas dos formas de pensar, la religiosa y la filosófica, sustentando la capacidad de poder llegar a las ideas religiosas a partir del conocimiento de la ciencia (filosofía).

La tesis que a continuación presentamos describe el entorno del pensamiento de la filosofía en el siglo XIX. Filomeno Serafín expone su tesis de doctorado titulada Filosofía del siglo diez y nueve, en donde describe magistralmente las dos tendencias filosóficas que predominaron en la filosofía. Así elabora sistemáticamente una historia de la filosofía en donde manifiesta que la evolución de la filosofía se encamina a un

---

<sup>5</sup> ALZAMORA, Isaac. Tesis *La verdad*. En: Archivo Histórico “Domingo Angulo” de la UNMSM. CAJA 2 (164/XXIV); Folio 73

“espíritu verdaderamente científico que ha establecido una filosofía humana y universal”<sup>6</sup>, y que ésta llegará a su plenitud en el siglo XIX.

Seguidamente presentamos una tesis que creemos será de mucho interés para las investigaciones posteriores, puesto que en ella se pretende establecer la existencia de una ciencia trascendental. Es por ello que Rodolfo Zavala, tituló su tesis *La ciencia trascendental*, para él, el progreso es el punto de apoyo en donde se manifiesta el desenvolvimiento de una ciencia trascendental, a demás de considerar que permite la unidad de todos lo objetos de la naturaleza. Estas relaciones permiten la constitución del progreso científico.

En estas dos últimas tesis se resalta el carácter científico de la investigación, el proceso que elaboran sus autores para desarrollar sus argumentos es claramente evolutivo, puesto que los enlazan de manera tal que nos permite ver el proceso que han seguido para llegar hasta la plenitud en que se encuentra. Los argumentos pretenden llegar a fundamentar una ciencia que permita dar unidad al conocimiento. Si bien ésta ha sido la pretensión de la filosofía en toda su historia, en estas tesis encontramos un matiz diferente, dentro del proceso de la historia de la filosofía le dan tanto valor a los argumentos empíricos como a los metafísicos.

Finalizaremos esta presentación, sintetizando el pensamiento de uno de los más grandes representantes del positivismo en nuestro país. Nos referimos a Jorge Polar, quien obtuvo los grados de Bachiller, Licenciado y Doctor en la Facultad de Filosofía y Letras.

En primer lugar hemos de manifestar, como preámbulo, que sus tesis presentan una combinación admirable entre la vena literaria y la argumentación filosófica. Puesto que utilizando un lenguaje florido y rico en figuras literarias, Polar desenvuelve sus argumentaciones filosóficas.

Queremos mencionar, que en las tesis del autor se muestran, de modo indirecto, las características fundamentales de su pensamiento. Nos referimos al positivismo, al cual ya se había adherido por aquellas épocas:

a) La tesis de bachillerato, que se titula “La revolución social causada por el establecimiento del cristianismo”, expresa como principio esencial que

---

<sup>6</sup> FILOMENO, Serafín. Tesis *Filosofía del siglo diez y nueve*. En: Archivo Histórico “Domingo Angulo” de la UNMSM

el ser humano está encaminado a su realización plena y que el progreso no habría sido posible sin que el cristianismo hubiese entrado en la historia de la humanidad.

- La tesis empieza estableciendo, de manera sucinta, el camino que ha recorrido la historia de la humanidad y cómo en el siglo XIX “por su prodigiosa actividad parece destinada a llegar a la cumbre de la montaña del progreso”<sup>7</sup>.

- La argumentación que desenvuelve, principalmente, en como el pueblo romano debido al culto que rindió a la materia y no al espíritu se encaminó al desastre, y que el crecimiento posterior del cristianismo permitió un desarrollo mayor en los siglos ulteriores de la civilización europea. Así concluye que sin la llegada del cristianismo en la historia, no hubiera sido posible la marcha hacia el progreso.

- El texto termina haciendo una exhortación para evitar caer de nuevo en los mismos errores cometidos por el imperio romano y centrando su atención en lo que el espíritu humano necesita, la subordinación de la materia.

b) En la tesis de licenciatura, que se titula “La Revolución filosófica de Sócrates”, no difiere mucho en las ideas presentadas en la de bachillerato, veremos como a través de la figura de Sócrates, Polar resalta la importancia del espíritu y la necesidad de llevar una vida virtuosa para encaminarse al progreso.

- La tesis presenta la personalidad de Sócrates y su desenvolvimiento filosófico, aunque se centra en su carácter, mas no en sus ideas. Así comienza presentando algunas características de la personalidad de Sócrates durante la guerra del Peloponeso. En un segundo momento se desarrolla de manera escueta la doctrina del “conócete a ti mismo” pues esta es “la base de la filosofía socrática, llamada a producir una revolución en el mundo de la ciencia.”<sup>8</sup> Finalmente en la última parte de la tesis, Polar describe el modo como vivió sus últimos días, resaltando la característica de su espíritu inquebrantable.

---

<sup>7</sup> POLAR, Jorge. Tesis *La revolución social causada por el establecimiento del cristianismo era indispensable para la realización del progreso*. En: Archivo Histórico “Domingo Angulo” de la UNMSM

<sup>8</sup> POLAR, Jorge. Tesis *Revolución filosófica de Sócrates*. En Archivo Histórico “Domingo Angulo” de la UNMSM.

- Como nos hemos percatado en estas dos tesis, Polar relaciona de modo magnífico sus ideas positivistas de progreso y su espiritualismo naciente, por ello nos animamos a afirmar que el positivismo es sólo un paso previo y necesario para el desarrollo de su espiritualismo. Así no nos encontramos frente a un filósofo con una teoría inmutable si no todo lo contrario, con alguien que tiene el espíritu abierto al cambio y con un pensamiento en constante evolución y progreso.

c) Finalmente en la tesis de doctorado titulada “La única forma de gobierno conveniente a las naciones americanas después de su independencia, era la forma republicana”. Presenta las razones fundamentales por las cuales era necesario establecer como forma de gobierno a la República. Y argumenta lo absurdo que significaría establecer una monarquía en el Perú, puesto que la historia nos invita a tomar nuevas decisiones respecto a las formas de gobierno que son convenientes para el desarrollo y el progreso de los pueblos.

- Del mismo modo, Polar justifica la razón por la cual el proceso de desarrollo de los pueblos es lento, para ello recurre a la mirada retrospectiva, así invita a ser pacientes y a creer en el progreso paulatino de los pueblos.

Posteriormente el pensamiento de los autores de fines del siglo XIX, incluyendo a muchos que no hemos mencionado en este trabajo, sufrirán, aparentemente, un cambio radical de orientación, sin embargo no creemos que haya existido un traspaso de compromisos ontológicos, sino que la recepción del espiritualismo, de principios del siglo XX, no comprometió las creencias centrales del positivismo existente. Es decir que las propias características del pensamiento positivista, como su orientación providencial, permitió el desarrollo de las teorías espiritualistas y el perfeccionamiento de todo su pensamiento.

Además queremos resaltar que en estas tesis encontramos, producto de la fe que profesan, un intrincado nexo entre las ideas providencialistas agustinianas (que considera que la Providencia Divina guía los senderos de la humanidad), el positivismo y las posturas liberales, puesto que todas ellas coinciden en sostener que el hombre se encamina hacia el progreso, donde la libertad posibilita el desarrollo, pues es el ser humano quien decide su camino.

Es justamente la unión de estas formas de pensamiento, aparentemente antagónicas, las que facilitaron la entrada del espiritualismo y su posterior desarrollo.